

EL OPORTUNISMO RELIGIOSO

CON motivo del fallecimiento del filósofo José Ortega Gasset el sectarismo católico se ha manifestado nuevamente. Hermanados a los cuervos, los curas no pierden ocasión de abatirse sobre los cadáveres. Por encima del dolor de la familia, sin estima por la obra filosófica en vida realizada por Ortega, el curato ha manifestado, con la impudicia que le caracteriza, que, antes de exhumar, « Ortega Gasset se reconciliaba con la Iglesia ». No ponemos en duda que el pensador que animaba a la agrupación « Al servicio de la República » se sometiera a las exigencias católicas antes de dar el postrer suspiro. Pero lo que revelamos del hecho es la inutilidad de unos señores ofitantes que reservan toda su agilidad para el dramático momento de una vida que se extingue, a la cual acuden para « reconfortar » aparentemente, pero que en realidad utilizan para una propaganda de partido. En los instantes premortuos nunca falta el presbítero « amigo de familia » que abusa de esa amistad, real o supuesta, para derivarla en ganancia de causa vaticana.

No es honrada esa inclinación clerical de acudir a los lechos dolientes con el gancho de las « aboliciones » para llenar el saco de las concupiscencias. Generalmente las personas mueren a través de un estado de inconsciencia, o de somnolencia, que les impide comprender con exactitud las palabras y los gestos de los seres que las rodean. Un sí o un no arrancado en estas circunstancias no tiene validez alguna, y hay que ser ante faltado de escrúpulos para poderse entran tranquilamente a tan incorrecto cometido.

Por la ventolera propagandística que levanta la Iglesia tras una « conversión » conseguida en extremis, se ve claramente que no es una buena intención ni un sentir cristiano lo que mueve a los curas agoreros a despellar la conciencia de los hombres expuestos a fatal desenlace. Es la gana de apuntarse un tanto, de lograr un ascenso, de ofrecer un ejemplo « al mundo impío », el deseo de confundir al adversario, de manipular conductas ejemplares por racionalistas, de realizar un negocio político con distintivo comercial evidente.

Pero, por desagradable que sea la intrusión de curas y monjes religiosos en hogar ajeno, nunca la misma podrá alcanzar el grado de deshonestedad comprobado en hospitales sometidos bajo la férula de priores y monjas. Allí el enfermo ateo está forzado a aguantar toda suerte de coacciones, amenazas y privaciones sin defensa de nadie, a solas con su impotencia física. El señuelo es la piedad cristiana; pero si el señalado con el inri clerical no transige, su muerte uede ser precipitada por descuidos conscientes y por trato de inferioridad cuidadosamente observado por los servidores del Papa que así, tan calculadamente, dejarán de servir al enfermo aunque cobren por ello. Si los médicos hospitalarios no temen enojos, dirían cosas substanciales al respecto.

Otra miseria del catolicismo es la de mantener a ultranza la pobreza para reacreditar el viejo dicho de auxilio a la pobreza. Anulado ésta, ¿ qué ficción sería capaz de mantener a los curas? En España — país que nunca se nos va de la mente — se acrecienta la población de pediguños a medida que aumenta el censo de pátres. Para acreditarlos, para suponerlos de utilidad pública, Francisco les da a repartir los paquetes de auxilio norteamericano, los derechos de entrada a las « viviendas protegidas », la distribución de la caridad oficial, potestad para repartir empleos, y para llenar de cruces y « vírgenes » calles, plazas, paseos, caminos, e incluso las calzadas si un día les viene en gana. De manera que en España se extrema la necesidad de las familias trabajadoras para obligarlas a solicitar en el presbítero lo imprescindible, cosa que obtendrán mínimamente o en parte a cambio de rezos, comparsas, confidencias y otras humillaciones por el estilo.

El contacto de los profesionales del cristianismo sobre las familias corrompe la moral de éstas como el oldium pudre la uva hasta la consunción total. Con igual ahínco el microbio clerical ataca la debilidad física y espiritual de protendidos idealistas que, ávidos de un servicio material cualquiera, se avienen a pasar por el tamiz sacerdotal en el que dejarán lo más esencial de su vida: la dignidad y la vergüenza de hombres.

El individuo bien orientado crea su obra manteniéndose moralmente erguido durante toda la vida. Cuidemos, pues, que en el postrero instante de su existencia los cuervos de la religión no lo dejen cadáver por partida doble.

LA SESION CERVANTINA celebrada en la Sorbona

ORGANIZADA por SOLIDARIDAD OBRERA, Suplemento Literario, tuvo lugar el día 23 de octubre el acto conmemorativo del 350 aniversario de la aparición de « El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha ». Como se ha dicho ya en estas columnas, esta fiesta literaria fue muy concurrida, asistiendo en el público escritores, artistas, profesores, estudiantes y trabajadores. Presidió el acto el culto literato

ALBERTO CAMUS

el cual pronunció la peroración siguiente: En 1085, durante la Reconquista, Alfonso VI, rey inquieto que tuvo cinco mujeres, de las cuales tres francesas, arrebató la mezquita de Toledo a los árabes. Advertido de que esta victoria se debía a un acto de traición, ordenó la devolución de la mezquita a sus enemigos. Luego tomó templo y Toledo por las armas. En la tradición española abundan los rasgos semejantes, que no son únicamente rasgos de honor, sino, y más significativamente, testimonios de la locura de honor.

En la otra extremidad de la historia española Unamuno, ante los que deploran la flaca aportación de España a los descubrimientos científicos, tuvo esta respuesta sobrecargada de desdén y humildad: « Inventar es cosa de ellos ». Ellos eran las otras naciones, que en cuanto a España, ésta gozaba del descubrimiento propio, que, sin traicionar a Unamuno, podemos llamar la locura de la inmortalidad.

En ambos ejemplos, el del rey y el del filósofo, quedamos en posición para interpretar el genio paradijico de España; no siendo nada extraño que en el apogeo de su historia, este genio paradijico haya encarnado en una obra en sí irónica, de una ambigüedad categórica que debía convertirse en el evangelio de España, y, por paradoja suplementaria,

manual del idealismo reaccionario. Verdaderamente, esta inactualidad no ha cesado de aumentar y ahora estamos encamados a la cúspide de la paradoja española, en este momento en que Don Quijote es arrojado a la cárcel en España y fuera de ella.

Cierto, todo español puede reclamar de Cervantes; pero nunca tiania alguna ha podido presumir de ingeniosa. La tiranía mutila y simplifica cuanto el genio reúne dentro del complejo. En materia de paradojas, la tiranía prefiere Boulevard y Pécheur a Don Quijote, el cual, transcurridos tres siglos, no ha terminado aún su exilio pasado en nuestra patria. Pero este exilio, por el solo, es una patria que reivindicamos para nosotros.

Celebramos, pues, en esta mañana, 350 años de inactualidad, y lo hacemos con esta parte de España que, a los ojos de los potentados y de los estrategas, es inactual. La ironía de la vida y de la fidelidad de los hombres así han hecho que este solemne aniversario sea impuesto entre nosotros en un mismo espíritu de quijotismo. Es un acto de fe hacia el que Unamuno llamó a Nuestro Señor Don Quijote, patrono de peregrinos y humillados, el mismo peregrino y humillado en el reino de los negociantes y de las policías. Aquellos que, como yo, comparto desde siempre esta fe, y que por encima no dicen de otra religión, saben, además, que ella es una esperanza y al mismo tiempo una certeza; la certeza de que a un cierto grado de culminación la derrota culmina en victoria.

La desdicha llama gozosamente, y de que la propia inactualidad, manida y empujada hasta su término, acaba por convertirse en actualidad. Pero precisa para esto llegar hasta el fin. Conviene que Don Quijote, cual en el ensueño del filósofo español, descienda hasta el fondo de los infiernos para abrir la puerta a los últimos desgraciados. Quizá entonces, en aquel día en el que la frase trascendental de Quijote « la azada y la pala concordarán con la Caballería andante », los perseguidos, los exiliados, los huérfanos y los viejos serán transfigurados en esta última realidad que Cervantes y su pueblo han inventado y nos han legado para defenderlos de la inactualidad, hasta que la historia y los hombres se decidan a reconocerla y a saludarla.

SALVADOR DE MADARIAGA

La vida de Cervantes empieza cuando la potencia y la gloria de España están en su cenit. En 1547 Fernando e Isabel habían puesto fin a la guerra siete veces; en el campo el invasor musulmán. En el mismo año Cristóbal Colón descubrió el Mundo Nuevo. En 1517 Carlos, nieto de Isabel y Fernando, empieza a reinar (de hecho, sino de derecho) en América. En 1519, estando Carlos en la frontera de la frontera, Villalbar sobre los comuneros que defendían las libertades parlamentarias de Castilla contra las tendencias absolutistas de los consejeros flamencos del rey. En 1522, Carlos V regresa a España con un ejército de 4.000 hombres. En 1523, el emperador Carlos V, en nombre de la corona, declara la guerra a los turcos. En 1524, Carlos V, en nombre de la corona, declara la guerra a los turcos.

Este eclipse de libertad pierde importancia ante el estallido de nuevas maravillas. Hernán Cortés conquista México y Magallanes descubre su Estrecho y las Islas Filipinas. Elcano da la vuelta al mundo. Francisco I es batido por los españoles, de los que queda prisionero. Pizarro conquista el Perú y Mendoza funda Buenos Aires. En 1547 Francisco I fallece, Cervantes nace y Carlos V deshace la Liga Protestante en Muhlberg.

Cervantes nació seis meses antes de la muerte de Rabelais y es contemporáneo de Montaigne. Igual de Carlos V, el emperador, Francisco I y Carlos V, éste por renuncia al trono. En 22 de enero de 1528 España recibió el día de las armas francesas e inglesas. Es la lucha por la Reforma y contra la Reforma, teniendo la oposición por caudillo a Carlos V, el papa adoptivo y adaptado al fervor religioso de la época. Salvo de ella la Biblia políglota y fue lugar de expansión erasmista. Sin acceso a la Universidad, Cervantes aprendió, no obstante, el latín, para leer a los clásicos. Adulto, se revela rico de ensueños y enjuto de dinero. Admirador de Lope de Rueda, actor y autor ambulante. El cardinal Acquaviva, expulsado por Felipe II, se lleva a Cervantes con su séquito a Italia, gobernada por españoles que a su vez aprendían cultura helénica. Más que español, Cervantes, en sus 22 años, se siente del Tasso y de Ariosto, del Dante y del Petrarca. Pero había que forjarse un porvenir por las armas antes que por la lira, y de ahí su alistamiento en los Tercios. Batalla de Lepanto, con victoria para Juan de Austria y un brazo menos para el joven aventurero.

Arca Internacional

Argentina Manifiesto de la F.O.R.A.

HA caído la tiranía peronista. La sangre de culpables e inocentes ha encharcado a la Argentina. ¿ Habrá sido necesario? Pero es doloroso e irremediable. Hay que pedir cuentas a los responsables, y darles su merecido. Pero, ¿ quién está autorizado moral e históricamente para juzgar, sin tener las manos sucias y poseer una conducta impecablemente limpia?... Los trabajadores y el pueblo todo puede festejar el grato acontecimiento de la caída del régimen fascista peronista. Pero advertimos que no está liquidado. Queda lo más importante por hacer: Recuperar para la moral y para el bien a todos los « Descamisados », a todos los habitantes que creyeron y confiaron en las « angustias » y promesas de los peronistas. Pero no puede confiarse tampoco en los que vendrán. La historia se repite. Desamamos ardentemente, que todo sea para tranquilidad y paz de la familia humana, pero desconfiamos de que ello sea la realidad. El engaño se ha repetido con demasiada frecuencia y tenemos un legítimo derecho a dudar y estar prevenidos contra todos.

Las revoluciones deben ser de contenido; nunca las virtualizaron los « golpes » ni las gestaciones a mano armada, ni las violencias homicidas desatadas desde arriba. Por eso, la FORA advierte a los trabajadores que su puesto ha de ser el de su fuerza sindical, dentro de organizaciones revolucionarias que anoten en las conciencias ideas de libertad y habiliten a sus componentes al ejercicio de la dignidad personal y al amor al trabajo útil.

No se confunda el problema. No es lo mismo FORA que CGT. Nos reñen a la fuerza de la comparación. Lo hacemos para buen gobierno de los hombres de trabajo. La Federación Obrera Regional Argentina, tiene ya medio siglo de existencia y su conducta es lo único que puede exhibirse en el país, libre de toda sospecha, exenta de ambiciones bastardas, integralmente libertaria. Su militancia anárquica pone un sello de incorruptibilidad en su ejecutoria y una dinámica emancipadora de alto vuelo. Hacía ello se va (antitético del cegetismo), puesto que la FORA se polariza en una acción inmediata de conquistadores de mejoras y una acción sobre la marcha que tiende a destruir todo poder político y capitalista. No debemos olvidar que el peronismo no se resignará a desaparecer definitivamente. Tampoco podemos descuidar a los partidos, que ahora ajustan su técnica a la asimilación de los Sindicatos Obreros para asegurar la fuente electoral. Es ocioso repetir que esto representa la deformación del sindicalismo y la canalización de las energías obreras hacia luchas intrínsecas de tipo político o partidista que relajarán y dividirá la actuación de los gremios, debilitando su potencial de lucha en favor de la destrucción de sus específicos y urgentes. Si hemos repudiado siempre a la CGT por su dependencia política y por esa burocracia voraz y despotista, no es menos cierto que no se está libre de que los gremios de otros sectores, como ya hay antecedentes dentro y fuera del país, o que ella misma sobreviva manejada por emboscados.

La FORA sostiene sus viejos postulados y su vieja táctica, que son cosas siempre nuevas, puesto que aún no han sido superadas, e invita a los trabajadores a reintegrarse a sus batallas de oficio para organizar su defensa, y conquistar sus derechos auténticos, sin obsecuencias, sin menoscabos, sin « salvadores » endiosados y con millones, y sin falsos líderes.

« Tingo derecho a mi modesta parte de victoria », luego escribiré. Regresando a España con documentos que le daban aparente importancia, prisionero de guerra, la piratería musulmana y sometido a fuerte precio. Cinco años de calvario con intentos de fuga malogrados. Defendiéndolo a sus compañeros de infortunio con riesgo de su existencia. Rescatado, fue a España con el germen de amor. Nace su « Galatea », sin aprecio público. Saca teatro, con más fracaso. Ahora será proveedor del ejército y recaudador de contribuciones (1), en lo que hay pecadillo seguido de cárcel. De aquí el lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiere acordarse. Pide al rey y a la reina, el refugio amparar en las Indias para los españoles que han perdido la esperanza. Contestación del monarca: « Que encuentre algo aquí ». Lo encontró: Don Quijote de la Mancha, resultado emocional, o contraste, de la esclavitud arrogante de Alarcón, la triste libertad de Madrid, Sevilla y Valladolid. Dignidad en el sufrimiento allá, polvo de amargura aquí; tal la síntesis del Caballero de la Triste Figura, sazónada con la reflexión y la experiencia de nuevos años.

La grandeza de este libro, por fantástico que parezca, reside en el ingenio que transforma la aventura en amor universal entre los hombres, en simpatía hacia los débiles, en estímulo para que cada uno sea el mismo. Sin la gracia lírica de Lope, sin las ráfagas melancólicas de Calderón, Cervantes no deja de ser el mejor poeta de España por lo esencial de su obra. Más libre que religioso, irónico a pesar de sus bondades, hay que leer « Don » Quijote entre líneas.

El humor de Cervantes se ejerce ante todo contra el clero, pero con una sutileza a veces silenciosa: « Si el abad canta bien, es un magullado también ». Pero su sonreía no es siempre alegre y juguetona, puesto que en la obra alea una sombra de gravedad y tristeza. A su expulsión por morisco, Ricote paga con esta moneda: « El amor de la patria es dulce... » Y se va a Alemania a vivir en una universal libertad de conciencia. Por esta licencia no se explica que Cervantes no haya pasado por el tamiz de la Inquisición, contra la cual se previene por boca de Sancho: « Luz hay en el fuego y claridad en las hogueras que nos envuelven, y que podrían reducirnos a cenizas ».

Leamos detenidamente estas páginas, y muchas otras, parando mientes en las palabras que Cervantes pone en boca de Mauricio en « Persiles ».

(Pasa a la cuarta página.) (1) Véase « Don Quijote de Alcalá de Henares », de José M. Puyol.

res, que cuando llega el momento de la prueba de fuego se fugan, o se esconden, o mandan al matadero a los indefensos descamisados.

La contrarrevolución está siempre en plena actividad. Las ideas refractarias a la libertad y al derecho humano, están agazapadas en cada rincón de los acontecimientos. Ha llegado el momento de tomar posiciones claras y seguras, como explotados y como hombres, por un mundo de libres y de iguales. Guerra a la CGT y a todos sus defensores de ayer y de hoy; y por una organización obrera libre, federalista y finalista; y por una FORA que garantice la liberación de los explotados y asegure las conquistas urgentes e indispensables de los asalariados. Por la restitución y apertura de nuestros locales sociales, y por el derecho a la actuación pública, como todos los demás, con todos los sindicatos que ha prohibido o destruido la tiranía peronista!

Buenos Aires, 22 de septiembre de 1955.

EL CONSEJO PROVINCIAL.

Bélgica

A PROPOSITO DE LA REDUCCION DE LA JORNADA DE TRABAJO

DESDE que el equipo liberal-socialista está en el Poder (abril 1954), la CSC (sindical católica) tomó en manos la reivindicación de la semana de cinco jornadas con el designio evidente de situar al gobierno en una situación difícil. Se trata, pues, de ganar al sprint una carrera demagógica en período de las centrales obreras políticamente ligadas a los partidos gobernantes.

Es por ello que hemos podido asistir, en los últimos meses, a la preparación de una tanda de huelgas correspondientes a cargo de la FGTE (socialista), no significando, por el resto, más que una amenaza ficticia, puesto que poca gana existe en aquella de indisponerse con la patronal, con la cual mantiene relación y a la que dirige solicitudes a largo plazo. La prensa socialista deja entrever, no obstante, el malestar existente entre los portifectos FGTE, que tratan a la vez de no desagradar a la clientela sindical y electoral y guardar la confianza del capitalismo mediante su actuación de gobierno.

La reivindicación definida por el Comité general de la FGTE: « la semana de 45 horas repartida en cinco días de trabajo », no deja cabida a duda en cuanto a la intención de estos señores. Al efecto extraetamos de « Syndicats », órgano nacional de la FGTE, número del 22-10-1955 y de un artículo firmado A. Genot, las siguientes líneas que definen a maravilla el maltrato de nuestros grandes socialistas contemporáneos. « Además, en enero de 1937 un bando fijó la jornada de trabajo en las minas en 7 horas y media, régimen que permaneció vigente hasta principios de 1940, en cuyo momento, desobedeciendo de no comprometer el interés superior de la nación, las organizaciones sindicales aceptaron el retorno de la jornada de 8 horas hasta el restablecimiento de la paz. A su vez esta última condición fue suprimida en 1947 con la connivencia de los sindicatos obreros, siempre guiados por las mismas razones de interés nacional. En efecto, la reducción, a pesar de mejorar notablemente era aún insuficiente ». Confección ésta que no necesita comentarios.

De todas maneras, el problema de la reducción de jornada vuelve a estar sobre el tapete, no solamente en Bélgica, sino que en países como Francia, Alemania, etc.

No se conseguirá dar con la solución que se impone, esto es, con la jornada de 40 horas abonadas como 48, hasta que los trabajadores se decidan a actuar por su cuenta apartando el concurso de los sepulcros del sindicalismo.

Los próximos días nos demostrarán si la clase obrera belga está decidida a abandonar su pernicioso apatía que hasta aquí ha permitido al capitalismo y a sus cómplices colmar sus ambiciones sin engorro ni quebraderos de cabeza.

CORRESPONSAL.

« ANTOLOGIAS UNIVERSALES »

Acaba de aparecer el cuarto tomo de la Colección de SOLIDARIDAD OBRERA, versando, por la pluma de innumerables sabios, sobre

LA LIBERTAD

Pídase este libro recién aparecido a esta administración, mediante aporte de 400 francos.

CRUJIDOS

El mismo día en que Franco abandonó Barcelona el Ayuntamiento de Figueras regaló un mono al municipio de aquella ciudad.

¿ Mera coincidencia ?

« La torre de Pisa no será derribada ».

Se derribará ella sola.

« Adhesión de Falange de Tarra-gona al caudillo ».

¿ Hasta ahora ? Se habían dormido los falangos tarraconenses ?

« Batalla contra la mosca de la fruta en Sueca ».

¿ Sin fumigar el moscalero de Falange, tarea perdida ?

« Enarbolamos estas banderas henchidas de auténtica sinceridad ».

(Literatura falangista para un anuncio de chocolate.)

« Don José Calvo Sotelo, raigambre y piedra ».

¿ Y ahora monumento ? Entonces piedra sobre piedra.

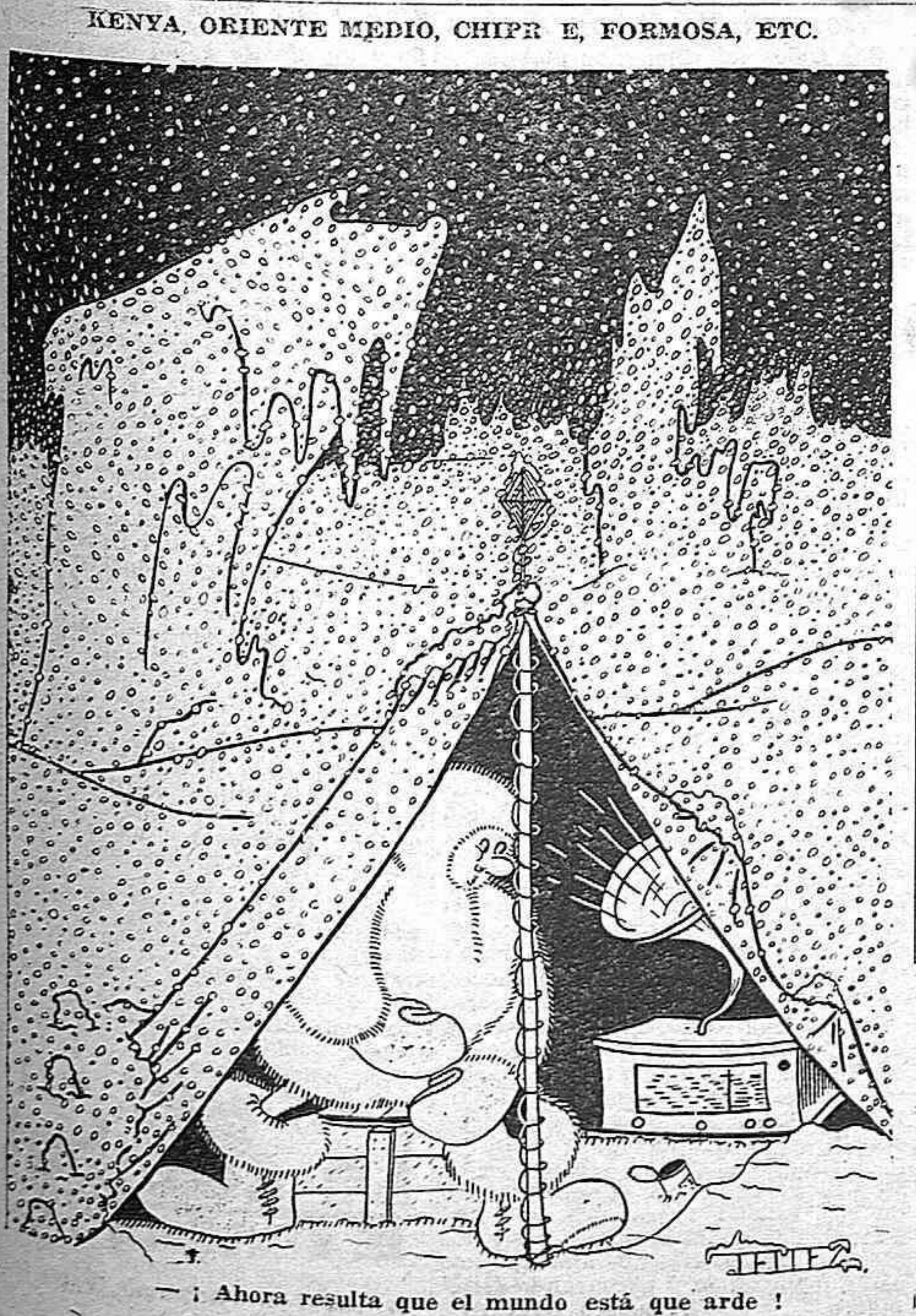
Declaración de un efebo fugado del convento: — Se explica que la Virgen permanezca virgen no siendo de carne, sangre y fuego.

En El Pardo Rixhlah dijo: « ¿ Vescencianas engorden ? ; luego añadió « por Alá », y el Caudillo: « Alá orden ».

De Armand Salacrou: « El público es la mitad de un autor ». Ingenioso el pensamiento, si no fuese adaptable al registro de taquilla.

El público español se sentiría disminuido, y amancebado, si fuese la mitad del constructor de mamotretos Pemán.

Se ha publicado en España un libro sobre apariciones y brujerías en Galicia. Difícil que esas fantasías superen en calamburo dramático la aparición de Franco en la vida política española. — Z.



— Ahora resulta que el mundo está que arde !

(Pasa a la página 3.)

